

## RINCON LITERARIO

Si entre tus aficiones está escribir poesías, cuentos cortos, etc. y quieres que los demás conozcan esas pequeñas creaciones literarias, ésta es tu sección.

### Carmen, guía del Balneario

En la verde y aceitunada serranía,  
en pedanías del Valle bien mecida,  
misterio escondido entre los romeros,  
Aleluya del cielo parece, el Balneario.  
Aparece una femenina y serena figura,  
atendiendo el mostrador recepcionista,  
con agradable madurez de esposa,  
que al choperal del río Tús encanta,  
como poema de dulzura y cortesía.  
Ella atiende, resuelve y nos guía,  
o encomienda gestiones auxiliares,  
de probada profesionalidad y listeza.  
Casa y Balneario son de luz solariega,  
García Alarcón, Carmen bautizada,  
habla a los huéspedes con sabiduría,  
son las atenciones, pomo de rosas.  
Esparcen confianza, luz y aromas,  
de mujer, que evoca rica adolescencia,  
que rodeaba de piropos su cintura,  
siempre de ensueños maniatada,  
brisa suave del romántico viento,  
que guardó su esposo como aliento.  
Carmen de Yeste, Tús la nostalgia,  
de baños y cuidados tratamientos,  
con grato personal, en entorno mágico.  
Paisaje y poesía riman al momento.  
Es la vida que alienta en el paisaje,  
con rimeles y rosaedades de mayo..  
De Jumilla, son metáforas y versos,  
que Manuel y Faustina te regalan.



Manuel Gea Rovira y  
Faustina Bustamante  
(Escritores)

## Fotos para el recuerdo



¿Quién se acuerda de la tienda «Casa Mulero?»

Aquí tenemos dos fotos de ella. Una, muy antigua, de la fachada, que nos la ha enviado Mamen Mulero en la que se puede leer «Paquetería, tejidos, coloniales y otros».

La otra la ha facilitado M<sup>a</sup> Dolores Camacho y en ella podemos ver el interior de la tienda, por los años 60, en la que aparecen «Juanete», Argimiro Camacho «Cañamón» y al fondo, hablando por teléfono, Antonio Mulero.

## Rin Rin, Rin Ran

A mi hijo, Adrián  
rin rin,  
rin ran.  
Al verano que dan  
sus castañuelas de azúcar.

A mi hijo mayor,  
el que se empina a la acequia,  
el que quiere la fuente  
y un chupa chup por oriente.

A mi hijo mayor  
el que ensancha mi corazón  
porque respiro.

El que dilata de amor  
en nuevos y añejos presentes.

Rin rin  
rin ran.

Ese niño en mi vientre  
rin rin  
rin ran  
que me trae la corriente,  
rin rin  
rin ran.

Ese niño querido  
ese joven guarnecido  
esos ojos que lo miran  
ir despreocupado  
con amigos.

Uno cual gigante  
lleva a otro menudo encima,  
mi hijo mira y sonríe,  
yo feliz, detrás.

Ese hijo que idolatro.  
Ese manantial que alegra  
que me saca del pozo  
cuando no hay agua  
o está seco..

Ven conmigo niño  
ven conmigo adolescente  
ven a verme hijo

que sólo con tu presencia  
que sólo con tus vocales  
el nido está lleno  
y yo pío.

Ese niño feliz que juega con el tenedor  
a hacer ruido.

Ese niño que hace fuego  
por probar y ver llamitas  
llamitas que suben largas  
que casi vuelan en aires la casa  
de su abuelos.

Él sabe que no hay más niño  
que él.

Ese niño al que mira  
embobado su abuelo  
como paja de oro.  
El que esconde su abuela  
su superabuela  
de lo reñegos míos.

Aquel a quien cantaba nanas  
dentro de mi barriga.

A quien encantaba con mis decires  
y mis Merlines.  
Que nadie pensaba  
su padre Eloy  
que tan chiquito entendiera,  
y entendía.  
Con uno y dos años  
explicaciones de adultos.

Nadie como él  
lo mío y suyo  
entendía él.

Porque los niños son críos  
pero no tontos ni mermos  
sino inteligentes y agudos.

El que me decía con sus tres añitos:  
éste, mamá,  
ponte éste y baila, este vestido mamá.

El que a la cocina acudía  
a contar sus cuitas y secretos  
cuando no rezongas.

El niño rubio y tranquilo  
el sabio y el exigente.  
El adolescente.  
El que hace pequeñas fechorías.  
El tímido.  
El que de mayor se hizo fuerte  
quan ogro en cueva de ladrones.  
Aquel que cuando quiere, sabe y puede,  
el día crece.

Te quiero hijo.

Maruxa Duart.

